

la cabeza de sus compañías, también sin bozo, han arremetido al llegar la ocasión á pecho descubierto contra mambises ó carlistas, inmoldándose por su deber antes de llegar á su mayor edad.

Hay en nuestro Ejército algo típico de que carecen otros extranjeros superiores en organización: la marcialidad. Véanse las huestes alemanas, las francesas, más afines á la española. Indumentaria espléndida, material magnífico, pero nada más. Cuando pasa un batallón de nuestros cazadores ó un

regimiento de nuestra línea por la calle, al són de su banda, con sus gastadores, cornetas, tambores y música, cogiendo de acera á acera, con su aire y su vivacidad y su manoteo y su apostura, no queda otro remedio que echar tras ellos, arrastrado por una fuerza que no se sabe dónde le lleva á uno: donde vayan los soldados, á respirar á pleno pulmón en esa corriente de aire de Patria que los envuelve, en ese huracán donde vibra la marcha de *Cádiz*...



PROFESORADO DE LA ACADEMIA

La Academia de Infantería de Toledo realiza todos los años prácticas de campamento. Y demuéstrase entonces plenamente la buena semilla vertida en los cadetes, viéndoles manejar el pico y la pala y levantar trincheras y reductos. Quizá un año antes no habían tenido en su vida en las manos una azada. Las fatigas de la existencia de campaña, las durezas de la intemperie no los abaten nunca. En las horas de asueto cada tienda es una explosión de risas, de chascarrillos, de ocurrencias, de historias. Es la característica de siempre.

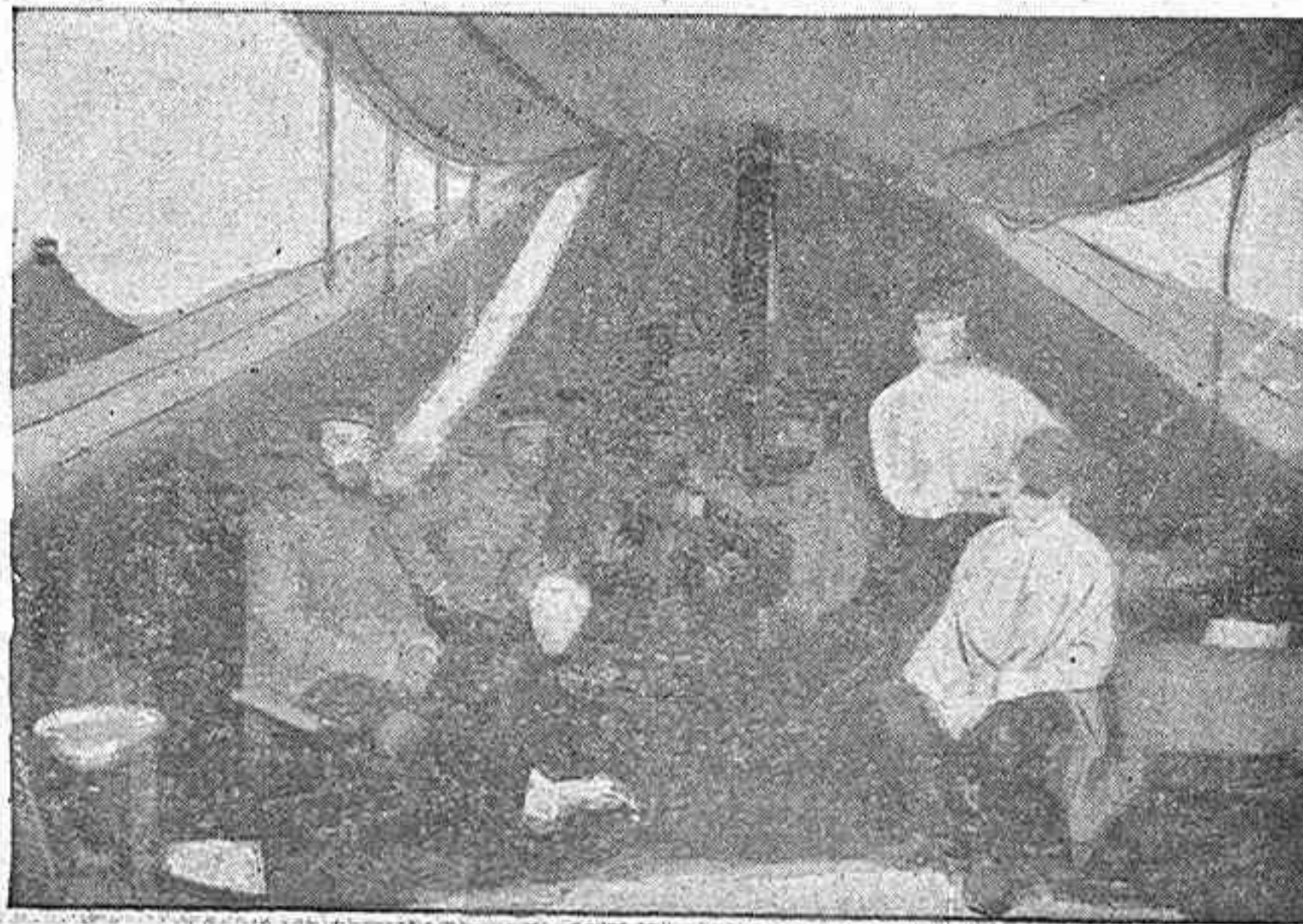
Los batallones acampados el 60 en África, en los terribles días en que el temporal cerró el Estrecho á los buques, dieron una silba monumental al sol cuando se dignó por fin salir.

No falta quien opine en contra de la excesiva juventud de muchos Oficiales de nuestro Ejército. Error. Esos niños no vacilan nunca. Explique quien pueda la causa; pero se batan como héroes al frente de sus soldados, no más viejos. Creo que fué el Mariscal Canrobert quien, viendo marchar un batallón de nuestros cazadores bisoños, con sus Alféreces y Tenientes imberbes, exclamó: Con dos batallones de éstos y cuatro de mis zuavos me atrevo á recorrer Europa en triunfo. Es una opinión de valía.

Todo el que va á Toledo con alguna holgura, visita su Academia de Infantería, modelo de establecimientos de enseñanzas militares. Y produce honda emoción el arrogante Alcázar, con su historia escrita en sus bloques vetustos, y aquellos centenares de soldados niños, que parecen agruparse bajo la gran sombra gloriosa del edificio, como si les hubiera animado con su soplo la tradición de la Patria. Es llegada una época fatal de marasmo y desquiciamiento, de falta de ideales y por ende de he-



UN ASALTO



BARBERÍA

OPINIONES—EXPLICACIONES DE BASTIDORES